

LA EXPEDICION ROJAS EN CAMICHINGONIA
(AÑO 1545)
por el Ingeniero Anibal Montes

La Expedición Rojas en Camichingonia (Año 1545)

Por el ingeniero ANIBAL MONTES

Sabemos que la expedición organizada y dirigida por el capitán Diego de Rojas entró al Tucumán en 1543.

Estos conquistadores españoles salieron del Perú y llevaban como objeto bien determinado y concreto, llegar a la fortaleza de Gaboto en el Río Paraná, para unir así las dos líneas de conquista o sean la del Perú y la del Río de la Plata.

Todos los historiadores están de acuerdo en el itinerario seguido por aquella Expedición hasta Soconcho en Santiago del Estero, donde se les quemó totalmente el campamento con fuerte pérdida de bagajes, alimentos y hasta caballos.

En este momento comandaba dicha Expedición, el joven capitán don Francisco de Mendoza, en quien delegó el mando Rojas al ser herido por flecha envenenada.

Todavía no se ha escrito la verdadera historia de esta heroica hazaña militar desde aquel desgraciado momento, hasta que los expedicionarios llegaron a las márgenes del Río Carcarañá. Este sector del itinerario nos interesa mucho, pues está ligado no solamente a la toponimia de Córdoba, sino a la primera operación de conquista efectiva de este territorio.

Hemos visto en el capítulo publicado anteriormente, que el capitán Francisco César con su pequeño grupo explorador remontando el río Carcarañá desde la Fortaleza de Gaboto llegó al valle de Conlara en el año 1528. Información sobre este viaje traían los que venían con Francisco Mendoza y ya veremos como aplicaron dicho conocimiento.

Está probado suficientemente que después del incendio de Soconcho la Expedición se dirigió a los Yuguillas y allí estuvo casi un año, sostenida por la hospitalidad y buena alimentación de esos indígenas santiagueños.

Los Yuguillas tenían sus numerosos pueblos a lo largo del curso del Río Dulce, de doce a quince leguas río abajo de Soconcho. Cacique principal de la comarca era Lindón.

Comechingón

Estos indios por su contacto directo con los sanabrones que también eran comarcanos del Río Dulce, sabían muy bien que más al sur estaba la famosa región de "Camichingón" o sea ese gran oasis central con hermosas serranías, muchas y buenas aguas, Algarrobales frutíferos y muy especialmente "muchos pueblos". (Chingón), con excelentes chacras de regadío.

Los Yuguillas eran efectivamente Diaguitas, pues sus pueblos llevan la terminación "gasta". De ello hay constancia en la relación que nos ha dejado la Entrada de Don Francisco de Aguirre por dichas tierras. (Año 1566).

Aquellos indígenas hospitalarios también informaron al capitán Mendoza, que hacia Oriente en las márgenes del Paraná, existía una población de españoles. Pero la tentativa que se hizo con este motivo, de dirigirse hacia el Este directamente en su búsqueda, tuvo el desgraciado final de que casi se ahogaron en las lagunas, bañados y pantanos de los Porongos y Mar Chiquita.

Por esta razón se dirigieron los expedicionarios, después de ese año de descanso y engaño, hacia el sur y así penetraron en

do y milenario camino, que aun hoy es la carretera única de entrada a Córdoba por el Norte.

Aquí fueron descubiertos los indios morenos, altos, morrudos, de negras barbas, que los españoles llamaron comechingones, confundiendo el nombre de la tierra con el de sus habitantes.

Desde este momento, la historia se oscurece, las opiniones de los historiadores se dividen y nos quedamos sin saber qué hicieron y por donde cruzaron los expedicionarios, hasta que llegaron a las márgenes del Carcarañá. Desde aquí vuelve a haber claridad y las opiniones se ponen otra vez de acuerdo.

Pero precisamente, a los que investigamos la historia de Córdoba, es ese periodo confuso el que más nos interesa.

La Información de servicios del conquistador Pedro González de Prado, levantada en la Ciudad de Cuzco en 1548 constituye la más importante fuente sobre esta interesante operación de conquista. Véase R. Levillier "Descubrimiento y Población del Norte Argentino por Españoles del Perú".

Pero en lo que se refiere al cruce de Camichingonia dicha información es confusa y hasta contradictoria en ciertos párrafos.

El fuerte de Mala Ventura

Por ello sabemos que la Expedición "alzó su Real" (campamento) — de los Yuguillas y se fué a la provincia de los Comechingones, que es la gente barbuda e muy belicosa". Que en algún lugar de dicha provincia hicieron un Fuerte, donde quedó la mitad de la tropa y la otra mitad siguió adelante, "por donde se descubrió la provincia de Talamo y hica el río de Amazona" (Carcarañá) — e mucha comida, e de el río de la Plata (Paraná) — e fortaleza de Gaboto".

Sabemos también que en aquel Fuerte, que era "de palo a pique", debieron soportar los que quedaron continuas y furiosas embestidas de los indios y que al regresar el Capitán Mendoza al Paraná, en dicho Fuerte lo asesinaron sus propios soldados y allí lo enterraron.

Cualquiera puede imaginarse el interés que existe para los investigadores, saber a ciencia cierta donde estuvo ubicado aquel Fuerte, que ellos llamaron la Mala Ventura y que todos los historiadores que se han ocupado del tema, ubican en Calamuchita.

Mis propias investigaciones me han llevado a la conclusión de que el Fuerte de Escoba (que está al Norte de Capilla del Monte) y que ya existía en 1573 cuando se fundó Córdoba, es el propio Fuerte de la Mala Ventura.

De la Información de Núñez de Prado, el testigo más explícito es el padre Juan Ceron, ciego presbítero, que acompañaba a la expedición. Nos dice:

"Que este testigo vido que se alzó el Real de la dicha provincia de los Yuguillas e se mudó a la sierra adonde descubrieron la provincia de los Comechingones que son la gente barbuda e el dicho Capitán Francisco de Mendoza pasó adelante a descubrir y quedaron en el Real (en el Fuerte recién construido) — como setenta hombres..."

Desde los Yuguillas o sea des de las márgenes del Río Salado, a la sierra de la gente barbuda no había más que un camino a seguir. Y estos indios barbudos contaban con excelentes centros agrícolas con regadío.

Por no citar sino uno de los

lino a Quilín, con sus dos tantos y antiguos canales de regadío indígena, de los cuales se surtian las chacras de más de uno docena de pueblos (año 1573).

Ahora seguiremos las informaciones que nos proporciona el Padre Pedro Lozano de la Compañía de Jesús, historiador de dicho ilustre y bien informada Compañía, el cual tuvo según no asegura, a su disposición los voluminosos archivos de su época. Esta historia fué escrita hace 200 años.

Después de una muy confusa descripción del incendio del campamento, y de la metida en los profundos pantanos nos dice:

"Dió desde aquí la vuelta hacia el sur, siguiendo el rumbo de la sierra y hechas ocho jornadas, le pareció conveniente adelantarse con sesenta soldados, dejando ordenes a los demás que le siguieran a cargo de Nicolás de Heredia..."

"Entraba ya muy adelante el año 1544 y no queriendo perder tiempo, fué con presteza Francisco de Mendoza continuando por diversos países su descubrimiento..."

Las Cuevas

Con referencia a los que que daron con Heredia, nos habla "del Fuerte en que se habían alojado" pero sin entrar en mayores detalles.

Allí también les dieron noticia algunos indios que hicieron prisioneros en un combate, "que si seguían siempre el rumbo del "oriente" hallarían otros españoles que estaban en el Río de la Plata (Paraná).

"Alegres con estas noticias, dieron libertad a los indios, que se fueron preñados de la humanidad y agasajos con que los castellanos los trataron, e pasaron éstos a una provincia que llamaban los Naturales Paranaína, distante 25 leguas del Fuerte". "Los paisanos andaban vestidos de cueros labrados con diversidad de pinturas". "Confirmaron la misma noticia del Río de la Plata (o sea que al oriente había españoles a cristas de un gran río) pero desechos de que no llegaron a descubrirle se juntaron en número de 1.500 presentaron batalla y la mantuvieron por algún tiempo, hasta que maltratados de las espadas, lanzas y ballestas y de los perros, se desordenaron y pusieron en huida, y se dividieron por tan diferentes partes, que no fué posible seguir el alcance..."

"Por algunos prisioneros supieron que a la parte del sur, había una provincia, muy poblada de gente y rica de oro y plata que ellos llamaban los Yungulos..." Pero Francisco de Mendoza reservando esa empresa para mejor tiempo, le pareció más acertado por entonces tirar a incorporarse con los españoles del Río de la Plata.

"Caminó pues por otros pueblos que a la fama de su valor se le rindieron fácilmente..." "Al fin vinieron a salir de la sierra por el paraje de Calamuchita y dando sobre un pequeño río, que allí llamamos hoy el Tercero y tiene de aquellas serranías su origen, aunque adelante muda el nombre y le llaman Carcarañá..."

"Bajando costeando dicho río etc.", hasta dar con el Paraná Marzo 1545. Volvió Mendoza sobre sus pasos, luego de haber estado ya en la destruida Fortaleza de Gaboto y tenía la esperanza de encontrar en el camino a Heredia y su gente.

"Como no los encontró Mendoza en el Carcarañá, resolvió partirse a buscarlo..."